

Revista **FOKUS** mujeres C o l o m b i a

Número 4 | Segundo semestre 2022



Entrega del Fogón
de la Memoria y
el Contramapa
de la localidad de
USME - Bogotá.

Crónica

Soplan vientos de paz
a nuestro favor

Pág. 6

Oportunidades

Gobernar para el bien común

Pág. 10

Historia

Un tiempo para la realización
de nuestros sueños

Pág. 26



Con el Apoyo de NORAD

Directora de País
Ana Milena González Valencia

Oficial de Comunicaciones
Yenny Leguizamón Orjuela

Oficial de Incidencia
Lorena Aristizabal Farah

Diseño y diagramación
Leidy Sánchez

Corrección de estilo
Maria José Díaz Granados

Foto de portada
FOKUS

Los artículos son responsabilidad de sus autoras.

CONTENIDO

Las apuestas políticas de las mujeres en Bogotá	4
Soplan vientos de paz a nuestro favor	6
Nuevo gobierno en Colombia: ¿qué nos reta en salud sexual y reproductiva?	8
Gobernar para el bien común	10
Un gobierno progresista con fuerza de mujer	12
2022 en imágenes	14
¿El cambio será con las mujeres rurales?	16
Un Gobierno que garantice la Sentencia Causa Justa	18
“Vivir en paz es vivir sabroso”	20
Mujeres de SNG a tono con gobierno para “Buen Vivir”	22
Retos para una Colombia “Potencia mundial de la vida”	24
Un tiempo para la realización de nuestros sueños	26
Los Fogones de la Memoria – Cartografías para la reexistencia	28



2022 en imágenes.



Foto FOKUS



Síguenos



<https://www.fokuskvinner.no/colombia/> #SemanaFOKUS #FokusApoya

Otras ediciones



EDITORIAL

El pasado 7 de agosto, luego de un proceso electoral cargado de muchas tensiones, se posesionó en Colombia el primer gobierno de izquierda, en cabeza de Gustavo Petro como presidente y Francia Márquez como vicepresidenta.

Este gobierno, que en su campaña prometió el cambio por la vida y el vivir sabroso, es sin duda una esperanza para aquellos colombianos y colombianas que, como les nombra Francia Márquez parafraseando a Eduardo Galeano, son los *nadies*.

La celebración de miles de personas de este hecho histórico es una prueba fehaciente del entusiasmo de los sectores populares y los movimientos sociales sobre las opciones de cambio.

Sin duda, no todo será posible en cuatro años, pero sí se podrán sentar las bases para una Colombia diferente, más comprometida con la vida, la paz y los derechos humanos, eso esperamos como organización internacional con presencia en Colombia.

Desde las organizaciones de mujeres que apoya y respalda FOKUS en Colombia hay una gran expectativa por el cumplimiento cabal del Acuerdo de Paz, de manera particular de las medidas de género. También están listas para apoyar la formulación de un Plan Nacional de Acción, por medio de la Resolución 1325, con líneas temáticas que estén acordes a las nuevas realidades del país. No menos importante es reanudar los diálogos con el ELN, como una de las medidas concretas para avanzar hacia la paz total.

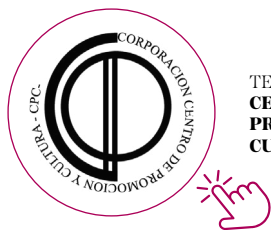
El tema de la despenalización del aborto hasta la semana 24, tan poco respaldado por el gobierno anterior, renace en cuanto a la esperanza de que se formule una política pública integral en materia de salud sexual y reproductiva.

Por último, y no menos importante, el derecho a una vida libre de violencias para mujeres, jóvenes, niñas y población LGBT; el acceso a la tierra para los y las campesinas, así como otras tantas medidas dirigidas a superar las inequidades no solo de género, sino también de raza, entre otras, son algunas de las demandas del movimiento de mujeres.

Agradecemos a las copartes en Colombia que se han sumado a esta publicación expresando cada una, desde sus diversas perspectivas, los retos que le demandan al nuevo gobierno, con la esperanza de que se concrete este cambio histórico que requieren los colombianos y las colombianas en todos los rincones del país. **FM**

LAS APUESTAS POLÍTICAS DE LAS MUJERES EN BOGOTÁ

La contribución a la construcción de paz se basa en la resistencia y en los procesos de fortalecimiento de las acciones de las mujeres y jóvenes como una pedagogía para proteger la vida y el territorio.



TEXTO Y FOTO:
CENTRO DE
PROMOCIÓN Y
CULTURA - CPC

Tras la llegada del nuevo gobierno, las organizaciones sociales y de mujeres están a la expectativa de los cambios que se pueden generar en estos cuatro años. Es imposible olvidar los asesinatos sistemáticos de líderes y lideresas sociales y ambientales, el asesinato de jóvenes, el incumplimiento del Acuerdo de Paz y las violencias institucionales. Todo esto nos hace pensar y reflexionar sobre las apuestas que tienen las mujeres en Colombia para transformar tanto dolor que la guerra ha causado por muchos años.

Posicionar las apuestas de las organizaciones sociales ha sido y seguirá siendo un reto, ya que el trabajo en los territorios sigue siendo estigmatizado y las amenazas aún continúan, no solo en las zonas rurales de Colombia, también en las ciudades donde el actuar político de las mujeres y las y los jóvenes no es del agrado de quienes tienen en la guerra una forma de organizarse, de vivir y de lucrarse, pues las acciones por la paz chocan muchas veces con las estrategias que estos grupos o personajes tienen en los territorios.

Fortalecer a las mujeres para los espacios de participación política e incidencia es uno de los retos, ya que el objetivo es priorizar la implementación del Acuerdo de Paz en la capital, y el hecho de que las mujeres estén en capacidad de participar

y crear planes de acción es importante no solo para ellas, sino para toda la sociedad, ya que sus apuestas aportarán a los cambios a los que se quiere llegar para construir la paz que tanto se anhela. En ese sentido, también vemos que el fortalecimiento de la alianza para el desarrollo del Plan Nacional de Acción con corazón y mirada feminista, para la puesta en marcha de la Resolución 1325 en el país, sigue siendo un reto importante.

Posicionar las apuestas que tienen las organizaciones sociales ha sido y seguirá siendo un reto.

Una de las acciones vitales para este proceso han sido los diplomados comunitarios, como uno de los

ejes de acción que posibilita la formación, el posicionamiento y la participación de las mujeres y jóvenes, ya que es importante reconocer desde estos espacios que las mujeres son indispensables para la construcción de paz.


Avanzar en las acciones de la Agenda de Paz de las Mujeres Populares y Diversas en Bogotá es importante para las organizaciones sociales y de mujeres, ya que desde estos espacios construimos paz en relación con otras y otros. Así mismo, es importante priorizar las apuestas por una vida libre de violencias ya que es necesario que los derechos de las mujeres sean respetados en cualquier contexto del conflicto.

No podemos negar el aumento de las violencias hacia las mujeres y los feminicidios; no podemos dejar pasar los actos donde el patriarcado se quiere seguir apoderando del papel político y del cuerpo de las mujeres,

invisibilizándolas y silenciando la fuerza que hay en ellas. Reconocer el cuerpo de la mujer como el primer territorio de paz y político nos abre la puerta para reconocer nuestras luchas y resignificar los procesos que se han construido.

Los cuerpos de las mujeres, primer territorio para la experiencia de la construcción de Paz.

Debemos pensar y preguntarnos cómo queremos construir la paz en este contexto político, cómo poder seguir tejiendo lazos de sororidad,

de amor, de articulación y alianzas entre mujeres, cómo las mujeres nos podemos seguir autorizando unas a otras, y empoderando en cada proceso, y cómo las y los jóvenes pueden sembrar semillas que les convoquen a trabajar en equipo para generar cambios significativos en estos contextos tan dolorosos que Colombia ha tenido que vivir y que se reflejan en el contexto actual. En este sentido debemos pensar también cómo aportar al momento actual, sin dejarnos deslumbrar, sin caer en ingenuidades y manteniendo nuestros niveles de autonomía y sana criticidad. También es nuestra hora. 



SOPLAN VIENTOS DE PAZ A NUESTRO FAVOR

Este artículo aborda algunos retos que tiene el gobierno actual en materia de derechos humanos y paz para transformar las realidades que viven las mujeres y los/las jóvenes en sus territorios.



TEXTO Y FOTO:
**CARTOGRAFIA
SUR**

Hoy Colombia tiene un gran reto en materia de derechos humanos y construcción de paz. Después de 200 años de estar gobernados por las élites políticas y económicas de este país, la esperanza vuelve a inundarnos tras

las elecciones del pasado 19 de junio de 2022, que dieron como resultado a Gustavo Petro como presidente y Francia Márquez como vicepresidenta. Sin lugar a dudas, unos resultados históricos que traen consigo algunos acumulados en materia de organización social y alianzas de movimientos políticos.

Si bien es un escenario esperanzador, los retos que se vienen no son nada fáciles, los poderes políticos y económicos de este país continuarán presionando para entorpecer la agenda social del gobierno y, en este sentido, se requiere de un gran esfuerzo que va desde políticas de inclusión social, de acceso a bienes y servicios hasta la retoma de los procesos de negociación de paz ya que el recrudecimiento del conflicto armado está teniendo graves consecuencias en los territorios.

Si algo nos ha demostrado el trabajo con mujeres y jóvenes en el marco de las escuelas de incidencia política y comunicación alternativa que venimos realizando, es la necesidad de abrir caminos para la construcción de otros proyectos vida, que vayan más allá de las ofertas de educación para el empleo o hacer parte de grupos armados y estructuras criminales que tienen presencia en los territorios. Esta es la realidad que hoy viven la mayoría de jóvenes de las periferias de Colombia, como es el caso de los habitantes del Consejo Comunitario de la Nupa del río Caunapí en Tumaco, Nariño. Con este grupo de jóvenes que venimos trabajando hace 5 años, hemos logrado identificar que la principal falencia para los procesos de transformación social es la falta de oportunidades, el no acceso a la educación, al trabajo legal y encontrarse en medio del conflicto armado en el territorio.

Si bien son un grupo de jóvenes que durante este tiempo han venido realizando actividades comunitarias y se han consolidado como colectivo PHY-SIUMS, requieren de posibilidades reales de acceso a proyectos de vida que les permitan fortalecer sus capacidades individuales y, de esta manera, profundizar sus procesos organizativos

colectivos. Esta es una tarea estructural y para lograrla se requiere de políticas estatales que puedan empezar a cambiar estas realidades.

Otro reto que se vuelve vital en el marco de este momento político tiene que ver con la retoma de los procesos de paz en Colombia. Un avance para el país fue el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, sin embargo,

Después de 200 años de estar gobernados por élites políticas y económicas, la esperanza vuelve a inundarnos tras las elecciones del pasado 19 de junio de 2022.

el gobierno de Iván Duque hizo real su enunciado de “hacer trizas el acuerdo de paz” y hoy las consecuencias son graves. Un acuerdo que no ha logrado su implementación, que no dio oportunidades a los y las reincorporadas y, por el contrario, los persiguió, dejando como resultado a la fecha 326 firmantes asesinados; un acuerdo que no logró transformar la guerra de los territorios.


Hoy Colombia cuenta con nuevas estructuras armadas, divididas y distribuidas a lo largo y ancho del país, estructuras paramilitares, narcotraficantes que se vienen tomando territorios enteros, intimidando, masacrando y quitando las oportunidades de construir un país distinto. La paz debe hacer parte fundamental de la agenda política de este gobierno. En esta misma

vía se hace urgente retomar los abandonados diálogos de paz con el ELN de cara a buscar escenarios de paz para las comunidades que hoy están siendo víctimas directas del conflicto armado.

Los y las jóvenes del país tienen una gran necesidad de desmilitarizar sus vidas y territorios para lograr construir otras formas de relacionarse y colectivizarse. Este es uno de los principales obstáculos que han en-

contrado los jóvenes de La Nupa ya que no cuentan con oportunidades educativas ni laborales y, al terminar su educación media, las posibilidades son muy reducidas, por lo que la salida económica que encuentran es la vinculación a grupos armados y el trabajo en cultivos de uso ilícito. Esta realidad debe transformarse

para lograr construir sociedades más justas y equitativas.

Sin lugar a dudas, el arte, la cultura y la comunicación nos han abierto la posibilidad de vincularnos a las comunidades, de poder trabajar temas relacionados con paz, conflicto armado, violencias, género, sexualidad, identidades y, desde allí, generar diálogos transformadores, propositivos y organizativos. Hoy tenemos una gran oportunidad para que los vientos de paz puedan soplar a nuestro favor y seguir trabajando en la construcción de una sociedad en paz, más justa, equitativa y con justicia social. 

Referencia

www.cartografiasur.org/warmi-nayra/

NUEVO GOBIERNO EN COLOMBIA: ¿QUÉ NOS RETA EN SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA?

Los desafíos que enfrenta el nuevo gobierno de Colombia en la salud sexual y reproductiva (SSR) de las mujeres y personas LGBTIQ+ se relacionan con la atención y garantía, el no retroceso y la promoción.



TEXTO Y FOTO:
**FUNDACIÓN
ORIENTAME**



El 19 de junio de 2022 Colombia eligió a una mujer afrodescendiente como la primera mujer negra en llegar a la vicepresidencia de la república. Así mismo, a Gustavo Petro Urrego como el primer presidente de una corriente de izquierda en llegar a este cargo. Este hecho, que marca un precedente en la historia del país, sin duda tiene múltiples impactos en la vida social, política, económica, cultural y ambiental de Colombia, pues pese a que se han señalado varios aspectos

positivos en los anuncios de la agenda del primer año de gobierno, también han generado controversia los cambios propuestos en diversas carteras; una de esas la de salud, que se perfila como prioridad para discusión y reforma.

Desde luego, una reforma a la salud trae desequilibrio al sistema y pone sobre la mesa la discusión sobre la atención a la salud sexual y reproductiva, más si se tiene en cuenta que desde el gobierno saliente, tanto el presidente como la vicepresidenta han demostrado públicamente oposición a los recientes avances legislativos en materia de derechos sexuales y reproductivos. En cierto modo, han alentado y respaldado las demandas que a título perso-

nal o institucional se han interpuesto para solicitar a la Corte Constitucional que eche atrás la Sentencia C-055 que despenaliza el aborto sin causales hasta la semana 24 de gestación.

Se requiere respetar lo que se ha ganado en materia de sexualidad y derechos durante la transición hacia un nuevo modelo de salud.

Dentro de otros hechos, el nuevo gobierno enfrenta un panorama de salud pública poco alentador en salud sexual y reproductiva, como altas tasas de violencia basada en el género, el embarazo adolescente y la morbilidad materna, que reflejan los preocupantes efectos de la pandemia por covid-19 en las prioridades de la agenda 2030 respecto a las mujeres y personas LGBTIQ+, situaciones que de cara a un gobierno de izquierda e igualitario como lo pro-



Jóvenes en Pereira formadas en Salud menstrual digna.

Se debe continuar con el avance legislativo desde la regulación para la aplicación y el seguimiento de la Sentencia C-055 de 2022.

pone el pacto histórico, ameritan una especial atención e incluyen retos en al menos tres aspectos urgentes:

1. Atención a los derechos sexuales y reproductivos: esto significa que se debe continuar en línea con el avance legislativo; por ello es urgente establecer una regulación para la aplicación y el seguimiento de la Sentencia C-055 de 2022. Así mismo, se requiere tener mayor vigilancia para que las instituciones de salud en sus distintos niveles de atención en las ciudades y áreas rurales den cumplimiento a la ruta de la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) incluida en la Ruta Integral de Atención en Salud (RIAS) materno perinatal, con especial acento en los departamentos con poblaciones excluidas y empobrecidas que registran las tasas más altas de mortalidad materna, embarazo infantil y

adolescente, uniones tempranas y forzadas.



2. Respetar lo que se ha ganado en materia de sexualidad y derechos durante la transición hacia un nuevo

modelo de salud: las luchas de las organizaciones y los movimientos feministas han permitido que las personas tengan ciertas garantías para el acceso a servicios de SSR, por ello se debe cuidar que no haya retroceso en cobertura y disponibilidad de estos. Se debe avanzar en fortalecer una política pública en salud sexual y reproductiva que amplíe el acceso a servicios anticonceptivos; la formación de proveedores de servicios; la alfabetización digital y accesibilidad de la tecnología y sus herramientas para que personas de las zonas rurales tengan mayor cercanía con trámites de citas, descargue de historias clínicas y autorizaciones; el despliegue de la educación integral en sexualidad con prioridad dentro de los programas educativos; el desarrollo del sistema nacional del cuidado que beneficie a

mujeres de diferentes contextos; y la implementación de programas de formación en sexualidad que brinden herramientas para tomar decisiones con autonomía, autocuidado, responsabilidad sexoafectiva y disfrute del placer incluyendo a la población rural, donde los embarazos en niñas y adolescentes se han incrementado.

3. Promover la articulación con instituciones, organizaciones y personas para acompañar la instalación del Ministerio de la Igualdad, y ejercer veeduría frente a la inclusión y atención de las poblaciones menos favorecidas en materia de derechos humanos y derechos sexuales y reproductivos. ^{FM}

Referencias

-  <https://es-la.facebook.com/OrientameFundacion/>
-  <https://www.instagram.com/fundacion.orientame/?hl=es>

Redes sociales de Punto D (Estrategia para prevención de embarazo no deseado y de violencias basadas en el género): <https://www.instagram.com/p/CYhvY8ZLbt9/?igshid=MDJmNzVkMjY%3D>

<https://orientame.org.co/prevencion-embarazo-adolescente/>

GOBERNAR PARA EL BIEN COMÚN

La ilusión de muchos sectores con el nuevo gobierno es proporcional al tamaño de los retos que enfrenta. Desde FOKUS seguimos halando el cambio por una justicia social y de género que no da espera.

El pasado 7 de agosto tuvo lugar en Colombia la instalación del gobierno del presidente Gustavo Petro y la vicepresidenta Francia Márquez. Por primera vez en la historia del país, el acto formal en la Plaza de Bolívar fue acompañado por una toma cultural y artística que ocupó las calles del centro de la capital. La ciudadanía electora del llamado “primer gobierno popular” acogió la convocatoria a lo que se convirtió en una jornada de celebración.

No se trató esta vez de un acto de la élite política solo accesible al ciudadano del común mediante la radio y la televisión. La reinterpretación del himno nacional, la diversidad de los actos artísticos, la centralidad de lo colectivo, de la diversidad del país y sus márgenes, fueron un reflejo ético, estético y simbólico del que se espera sea un cambio de fondo en las formas de ejercer el gobierno. Un gobierno elegido en tanto proyecto de pacto histórico, es decir, en tanto convergencia de fuerzas sociales y políticas entre las que se encuentran, por fin, aquellos

sectores sociales a los que nunca se les ha permitido ocupar el poder.

A estos sectores se les prometió que se gobernará con la gente, para el bien común.

¿Cómo aterrizar las expectativas sin renunciar a la oportunidad histórica que se celebra en las calles?

Pero la promesa asusta. Asusta porque el racismo, el machismo y el clasismo, encarnados por los sectores que han centralizado el poder por más de 200 años, no han desaparecido; porque la conflictividad armada, social y política, enraizada en una larga historia de desigualdad, no se resuelve en cuatro años; porque no hay plata, el país está endeudado y la economía global está en crisis; porque no es fácil concentrarse en realizar las transformaciones necesarias cuando la sociedad del espectáculo obliga a los mandatarios/as a responder primero ante la burbuja mediática; porque las lógicas del poder pervierten.



TEXTO Y
FOTO: FOKUS
-OFICINA EN
COLOMBIA



¿Cómo aterrizar las expectativas, reconociendo los riesgos, sin renunciar a la oportunidad histórica que se celebra en las calles? La respuesta la han dado las organizaciones sociales que han defendido la vida y la dignidad en tiempos más hostiles, y que han encarnado la célebre frase de Antonio Gramsci: “Con el pesimismo del intelecto, con el optimismo de la voluntad”. Tenemos que hacer y hacer en conjunto.

Desde la sociedad civil internacional hay un importante respaldo a este gobierno, pues el cumplimiento de su promesa nos acerca más a la paz soñada, a la igualdad trabajada, a la justicia social en deuda. Se trata de un respaldo crítico, que no cede en autonomía, que no renuncia a su propia voz y que suma desde el trabajo independiente,

desde los aprendizajes de una larga trayectoria apoyando a organizaciones sociales en el país, y desde las reflexiones construidas que hoy ponemos a disposición.

EL CAMBIO IMPLICA PONER EN MARCHA TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES

El feminismo antirracista nos ha enseñado que, para abordar los problemas sociales desde su raíz, es necesario entender los sistemas de opresión que los producen y las maneras en que estos se imbrican entre sí. Cuesta mucho sacar

estas consideraciones del ámbito de los movimientos sociales o de la academia para pensar en políticas de gobierno, pero hacerlo permitirá orientar procesos de mediano plazo con impactos económicos, sociales y culturales realmente transformadores.

Las agendas impulsadas por sectores del movimiento de mujeres y población LGBT incluyen la implementación integral del Acuerdo de Paz; la apropiación social de los procesos de verdad y justicia en cabeza del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición; el reconocimiento, la reducción y redistribución de las labores de cuidado (que históricamente han recaído principalmente sobre las mu-

jer), mediante la materialización de un Sistema Nacional de Cuidado; y la defensa de la autonomía de los cuerpos y las vidas de las mujeres mediante la adopción de una política integral de salud sexual y reproductiva. Estas son agendas prioritarias que, con voluntad política, compromiso estatal, presupuesto suficiente, participación permanente, una mirada territorial radical y una perspectiva realmente interseccional, nos acercarán significativamente a esa sociedad más justa, a esa potencia mundial de la vida por la que viene luchando el movimiento social en Colombia.

En este contexto cobra gran relevancia la conversación sobre la creación del

Ministerio de la Igualdad. Y allí nos sumamos al llamado de que esta sea una construcción colectiva. Para las mujeres y sectores LGBT, por ejemplo, es necesario no ser leídxs como un sector más y vienen haciendo recomendaciones muy importantes para potenciar los frutos y para afilar los dientes de esta nueva entidad.

Desde FOKUS, como parte de la sociedad civil internacional con presencia en Colombia, seguiremos trabajando por un país y un mundo libre de violencias contra las mujeres, en el que se les respete la autonomía y se les garantice la salud sexual y reproductiva, y en el que sea posible el goce de la paz y seguridad real. [FM](#)





Colectivo Memorias Queer. El cuidado en la agenda de gobierno.

UN GOBIERNO PROGRESISTA CON FUERZA DE MUJER

Con la llegada del primer gobierno colombiano que se reconoce abiertamente antipatriarcal, teniendo a Francia Márquez Mina como vicepresidenta, nuevas preguntas y retos se abren para el movimiento feminista, una fuerza política decisiva en estas elecciones presidenciales.



TEXTO Y FOTO: FONDO LUNARIA MUJER



Un nuevo panorama se abre con la llegada de Francia Márquez Mina y Gustavo Petro Urrego como vicepresidenta y presidente de la República de Colombia. El 7 de agosto de 2022 inicia el primer gobierno progre-

sista en la historia del país: una indiscutible victoria del movimiento social, étnico, agrario, feminista y popular; una deuda histórica con las generaciones enteras de víctimas del conflicto armado y con una juventud que decidió ponerle punto final a la historia que le dio la espalda al Acuerdo Final de Paz.

Una victoria de estas dimensiones supone, además, la infinidad de retos que conlleva una primera vez. Sin embargo, a este gobierno no se le concederá el margen de maniobra del aprendiz. El 7 de agosto inicia una cuenta regresiva de cuatro años que tiene la posibilidad de cambiar la tendencia conservadora y oligárquica del Poder Ejecutivo o, por el contrario, de regresar al progresismo a una oposición que no dio la talla. Las mujeres feministas, en toda nuestra diversidad, tenemos una enorme tarea que desempeñar.

La campaña electoral que culminó con el triunfo de Márquez y Petro puso sobre la mesa cuestiones estructurales que han relegado a los territorios periféricos a la pobreza y la exclusión, y que el movimiento social ha denunciado desde todos los frentes: el racismo estructural, la misoginia institucional, el colonialismo extractivista; en pocas palabras, el modelo político económico de acumulación que durante siglos enriqueció a una clase política a costa del trabajo y la vida de los cuerpos racializados, feminizados y precarizados. De estos temas y luchas, las mujeres jóvenes feministas hemos alimentado nuestro discurso y organización: sus impactos nos han atravesado el cuerpo y la existencia, tenemos en nuestra agenda alternativas sostenibles que pueden dar la vuelta a la situación.

Francia Márquez Mina, nuestra vicepresidenta, da cuenta de ello. Su voz y su experiencia de vida, que avanzó a pasos agigantados en una representación pendiente para niñas y mujeres negras, también es el cuerpo de la lucha feminista popular que no solo aboga por la justicia de género, sino que tiene una propuesta de país, esa que cobró palabra en la consigna afrocolombiana

del "vivir sabroso", y que se compone del entendimiento interseccional de los ya mencionados elementos estructurales que nos han arrebatado la posibilidad de vivir en armonía con nuestro entorno, la naturaleza y todos y todas aquellas que nos rodean.

Que el programa de gobierno de Márquez y Petro lleve como nombre "Colombia, potencia mundial de la vida" es la continuidad de dicha consigna. Que su primer apartado se titule "El cambio es con las mujeres" lo es también. Las apuestas por la participación política de las mujeres, la ga-

El primer gobierno progresista del país es una indiscutible victoria del movimiento social, étnico, agrario, feminista y popular.

rantía de nuestros derechos sexuales y reproductivos, la igualdad e independencia económica y la defensa de una vida libre de violencias, entre otras contenidas en el Programa, no son sino el reconocimiento de décadas de trabajo organizativo de mujeres y disidencias sexuales en todo el territorio nacional. Las organizaciones de la Red Lunaria han enarbolado estas y más iniciativas por la vida digna y la paz con justicia social.

Sin embargo, la llegada al poder no solo de estas iniciativas, sino con seguridad de muchas de las mujeres que las han liderado y construido desde la oposición, tiene un riesgo desmovilizante para la naturaleza activista del movimiento social. Sabemos que quienes hemos construido estas apuestas políticas somos las llamadas

a liderar su implementación desde todos los escenarios, pero tampoco somos ajenas a que, incluso en escenarios progresistas, la participación y agenda feministas han sido vistas con desconfianza. Allí, en la defensa de nuestros mínimos no negociables, se encuentra el que es probablemente nuestro mayor desafío como parte del sector social de gobierno.

Durante décadas, incluso siglos, hemos fortalecido nuestra capacidad de resistencia y defensa ante las violencias que esperamos desaparezcan bajo el nuevo gobierno: la persecución institucional, la estigmatización de la oposición, el aparato militar que viola derechos humanos, etc. Pero somos bastante más inexpertas en el control político de un poder que aparentemente se alinea de nuestro lado.

No somos ajenas a que tendremos que construir este nuevo modelo de país junto a algunos y algunas que, en ocasiones pasadas, y seguramente en otras futuras, han replicado violencias en nuestra contra. Sabemos que el machismo, el racismo, el capacitismo, el colonialismo y el clasismo son estructuras que también habitan en el progresismo, pero el camino recién inicia y la esperanza que ha generado la victoria de Márquez y Petro nos arroja a la confianza en el otro y la otra, en la voluntad de reconocernos desde el cuidado y la transformación. Tal vez ese sea el mayor aporte que las feministas podremos hacer a este nuevo escenario: creímos siempre en la vida, en el perdón, en preguntarnos cómo sanar más allá del punitivismo. Y estamos dispuestas a continuar haciéndolo, ahora desde el poder. **FAM**





2022 EN IMÁGENES



¿EL CAMBIO SERÁ CON LAS MUJERES RURALES?

Las mujeres rurales sostienen la vida y la economía del país. Sobre sus hombros recae el trabajo de la tierra y también el de los cuidados, pero constituyen uno de los sectores más invisibilizados en el país. Por ello, el principal reto del gobierno electo será empezar a saldar esa deuda histórica en el reconocimiento de sus derechos, el acceso a la tierra y su autonomía e independencia.

El 19 de junio de 2022 se anunció una era que augura un gobierno popular con justicia social en busca de un cambio político para el país. “Colombia, potencia mundial de la vida” es la propuesta central del presidente electo Gustavo Petro y la vicepresidenta Francia Márquez, pero ¿qué implicaciones tiene ello para las mujeres rurales? Aquí presentamos algunos aportes y reflexiones desde la perspectiva y experiencia de la Corporación Jurídica Yira Castro.

A pesar de que en Colombia las mujeres representan más de la mitad de la población (51,2%), se encuentran en una situación de desigualdad estructural frente a los hombres debido a su género. Esta brecha aumenta frente a aquellas mujeres que además se encuentran en condiciones de vulnerabilidad como es el caso de las víctimas del conflicto armado, quienes repre-

sentan la mitad de los casi diez millones de víctimas del conflicto (DANE, 2020, p. 8). Asimismo, el lugar de procedencia de las mujeres, ya sea rural o urbano, también tiene un impacto diferenciado en su diario vivir, “entre las zonas urbana y rural se presentan grandes brechas en pobreza, con la pobreza rural siendo como mínimo 50% más alta que la urbana de 2010 a 2017” (CJYC *et al.*, 2019, p. 9). De acuerdo con el DANE, la brecha en la Tasa Global de Participación entre mujeres urbanas (56,7%) y rurales (39,1%) es de casi 18 puntos (DANE, 2020, p. 9).

De acuerdo con el anterior escenario, las mujeres rurales se encuentran en una condición de mayor desigualdad frente al promedio de las mujeres en el país. Esto tiene implicaciones diferenciadas que deben ser atendidas por el actual gobierno para cerrar la doble brecha de género que soportan frente a los hombres y las mujeres que viven en zonas urbanas.



El actual gobierno promete un cambio para las mujeres en términos de representación política, igualdad y autonomía económica frente al hombre, el derecho a una vida libre de violencias, a decidir sobre sus cuerpos y a realizar un proyecto de vida próspero y autónomo. Aseguran que toda la institucionalidad y los programas de política estarán orientados por una perspectiva de género de carácter interseccional, que reconozca a las mujeres en su diversidad étnica, cultural, sexual y de género, ciclo vital y nivel de ingresos.

A nivel de representatividad y participación, se promete que las mujeres ocuparán, al menos, el 50% de todos los cargos públicos en todos los niveles y las ramas del poder. De cumplirse, este sería un avance importante, pero

Las mujeres rurales se encuentran en una condición de mayor desigualdad frente al promedio de las mujeres en el país.

¿en qué medida las mujeres elegidas en cargos públicos tendrán poder de decisión en la agenda pública sobre mujeres rurales y transversalización del enfoque de género en los programas de gobierno? De nada sirve reconocerles participación política a las mujeres si no tienen un poder de decisión enfocado a incidir sobre sus derechos. Este es uno de los retos que debe asumir el gobierno actual.



Primer encuentro de la asociación de Mujeres Víctimas Agropecuarias y Ecoturísticas de Puerto Lleras (Muevaep) en Puerto Lleras, Meta.

La distribución de la tierra y su acceso en condiciones igualitarias para las mujeres es otro punto central del que esta administración deberá ocuparse, de la mano de un desarrollo rural integral. A pesar de que según la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA), para el segundo semestre de 2019 el 89,1% de las mujeres productoras aseguró que su Unidad de Producción Agropecuaria (UPA) era propia, únicamente las mujeres que tienen UPA menores a tres hectáreas tienen poder de decisión, en aquellas que son superiores las decisiones son tomadas por los hombres (Dane, 2021, p. 14). Esta desigualdad en la toma de decisiones es proporcional a la baja asistencia técnica brindada por el Estado en comparación con los hombres (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, s. f., p. 47). Mientras el poder de decisión y conocimiento siga estando en cabeza de los hombres, la brecha de desigualdad persistirá para las mujeres rurales. Por tanto, el principal reto del gobierno es cumplir con la promesa de garantizar a las mujeres el acceso prioritario a la distribución y formalización de la propiedad de la tierra, a la educación superior pública y gratuita, y al crédito.

La distribución de la tierra y su acceso en condiciones igualitarias para las mujeres es otro punto central del que el gobierno deberá ocuparse, de la mano de un desarrollo rural integral.

Dentro del trabajo de acompañamiento que ha hecho la CJYC a organizaciones históricas de mujeres rurales del nivel nacional, se logró finalmente en el año 2021 la expedición del decreto que reglamenta el Fondo de Fomento para las Mujeres Rurales (Fommur), el cual fue creado mediante la Ley 731 de 2002, sin que en la práctica se hubiera materializado durante más de 20 años, al punto de tornarse en una lucha incansable de las mujeres rurales por revivir letra muerta. Este fondo es un logro que se alcanzó gracias a la lucha de las mujeres rurales quienes ahora pueden participar directamente en el Consejo Directivo con la expedición de la Resolución 000156 de 2022 del Ministerio de Agricultura.

Así, el principal reto del gobierno electo será poner en marcha un programa político que reconozca a las mujeres en sus diversidades y contextos, con miras a saldar la deuda histórica que existe con ellas, y, especialmente, con las mujeres rurales, desde las diferentes instituciones, como el Ministerio de la Igualdad –donde se promete articular todas las políticas para el empoderamiento integral de las mujeres–, así como desde cada espacio de interlocución. ^{FM}

Referencias

- Corporación Jurídica Yira Castro *et al.* (2019). *Primer Informe Sombra, específico de mujeres rurales y campesinas en Colombia*. <https://bit.ly/3BaK9Ie>
- Dane (2020). *Mujeres y hombres: brecha de género en Colombia*. <https://bit.ly/3cKplfi>
- Dane (2021). *Situación de las mujeres rurales en Colombia*. <https://bit.ly/3RYpYTK>
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (s. f.). *Situación de las mujeres rurales en Colombia 2010-2018*. <https://bit.ly/3b2mZ10>
- <https://www.youtube.com/watch?v=ekpPrPPrTco>
- Infografía Amazing



UN GOBIERNO QUE GARANTICE

LA SENTENCIA CAUSA JUSTA

La Sentencia C-055 de 2022 representa una conquista por el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) y ubica a Colombia a la vanguardia en el mundo en materia de reconocimiento de la autonomía, libertad y autodeterminación de las mujeres.



TEXTO Y FOTO:
MESA POR LA VIDA Y LA SALUD DE LAS MUJERES

El 21 de febrero de 2022, el país conoció el fallo de la Corte Constitucional que amplió el derecho al aborto, permitiendo que las mujeres y personas gestantes puedan interrumpir el embarazo hasta la semana 24, según sus propias razones y sin la amenaza de ir a la cárcel y conservando, luego de este plazo, las causales ya despenalizadas en

la Sentencia C-355 de 2006: i) cuando el embarazo representa un riesgo para la vida o la salud de las mujeres, ii) cuando

existe malformación fetal inviable con la vida extrauterina, y iii) cuando es producto de violencia sexual o incesto.

Garantizar el cumplimiento de la Sentencia C-055 de 2022 y formular una política pública integral será deber del actual gobierno.

Esta decisión dio lugar a la Sentencia Causa Justa (C-055) que exhorta al Congreso de la República y al Gobierno nacional para que, en el menor tiempo posible, formulen e implementen

una política pública integral que evite los amplios márgenes de desprotección para la dignidad y los derechos de las mujeres y personas gestantes en el país.

Sin duda, este logro del movimiento Causa Justa representa una conquista en el derecho a la IVE, y ubica a Colombia a la vanguardia en el mundo en materia de reconocimiento de la autonomía, libertad y autodeterminación de las mujeres al eliminar parcialmente el delito de aborto del Código Penal. Su defensa y protección serán, entonces, deber del actual gobierno.

RETOS PARA EL ACCESO A ABORTOS SEGUROS Y OPORTUNOS

En el primer año del gobierno actual, uno de los mayores retos será garantizar integralmente el cumplimiento de la sentencia y formular una política pública que contenga, como mínimo, la divulgación clara de las opciones disponibles para la mujer gestante durante y después del embarazo; la existencia de instrumentos de prevención del embarazo y planificación; el desarrollo de programas de educación sexual y reproductiva; la exigencia de rutas de atención y protocolos de obligatorio cumplimiento por parte de los actores del Sistema General de Seguridad Social en Salud, para que el acceso al aborto sea oportuno.

Asimismo, será necesario frenar cualquier acción de grupos antiderechos orientada a contradecir o anular lo reconocido por el Alto Tribunal. Por ejemplo, se han identificado dos iniciativas que pretenden, vía referendo, modificar la Constitución Política de forma que se prohíba nuevamente el aborto y se anulen las sentencias que ha fallado la Corte Constitucional. Lo anterior significaría un retroceso total en materia de derechos humanos al desconocer que

las mujeres son sujetos de derecho, plenamente capaces de decidir sobre su cuerpo y su proyecto de vida.

Eliminar los obstáculos de acceso a la IVE que impiden el goce pleno de derechos de las mujeres también será una tarea fundamental en los próximos años. Según el balance de los primeros 100 días del fallo histórico, realizado por La Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres y la Fundación Oriéntame,

En los primeros 100 días del fallo hubo un incremento del 52 % de los casos atendidos por La Mesa en relación con el mismo periodo del año anterior.

desde el 22 de febrero al 31 de mayo de 2022 hubo un incremento del 52 % de los casos atendidos por La Mesa en relación con el mismo periodo del año anterior. Se espera que las cifras de las mujeres que quieren acceder al IVE sigan en aumento.

Por esta razón, combatir los obstáculos asociados al desconocimiento del marco legal vigente; la interpretación restrictiva del mismo y las fallas en la prestación de este servicio de salud será fundamental para avanzar en la garantía de este derecho, especialmente para las mujeres migrantes, quienes, sin importar su situación migratoria, deben recibir de manera oportuna, respetuosa, con calidad y digna, atención al solicitar un aborto.

EL CAMINO HACIA LA DESPENALIZACIÓN SOCIAL

Los avances legales en materia de protección y garantía de los derechos

necesitan ser respaldados por transformaciones sociales y culturales que legitimen su ejercicio pleno. No obstante, en materia de aborto, los retos de la despenalización social tienen ritmos más lentos e imponen desafíos considerables. Según el análisis de varias encuestas de percepción realizadas por la firma Cifras y Conceptos, entre 2017 y 2021 ha aumentado considerablemente el porcentaje de personas que rechazan la idea de que las mujeres que abortan vayan a la cárcel. Para 2021, el 49 % de la población estaba en contra de la cárcel; mientras los indiferentes sobre el tema constituían un 18 % (que disminuyeron desde 2017 cuando eran 26 %).

Estos resultados son coherentes con una sociedad que está más a favor

de privilegiar acciones o políticas orientadas a la información, prevención y promoción de los temas de derechos sexuales y reproductivos, que al uso del derecho penal para criminalizar a las mujeres.

Sin embargo, aún es necesario crear condiciones que legitimen las decisiones de las mujeres respecto al aborto, eliminando así el estigma y prejuicio alrededor del tema. De ahí que es imperioso brindar información clara y veraz que combata falsas creencias y permita avanzar en la construcción de un país que reconozca plenamente la libertad y autonomía reproductiva de las mujeres. ^{FM}

Referencias

Movimiento Causa Justa

Balance de los 100 días del fallo histórico

La Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres

“VIVIR EN PAZ ES VIVIR SABROSO”



Tomada de:
<https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-06-20/francia-marquez-la-primer-vicepresidenta-afro-de-colombia>

En este artículo exploramos el cambio del gobierno de Duque al gobierno de Petro y presentamos tres retos claves para el avance de la paz con las mujeres y las personas LGBTQ en este nuevo panorama.



TEXTO:
COLOMBIA
DIVERSA

Luego de una álgida contienda electoral, la fórmula de Gustavo Petro y Francia Márquez fue elegida para asumir la presidencia y vicepresidencia de Colombia durante el

periodo 2022-2026. El resultado de estas elecciones marca un cambio significativo respecto del gobierno saliente de Iván Duque. Durante su gobierno, Duque demostró un claro desdén por los asuntos de género y de paz. Esto se tradujo en la des-

aceleración de la implementación de las medidas de género del Acuerdo Final desde mediados de 2018, como ha sido reportado en los informes del Grupo del Género y la Paz (2021).

La falta de voluntad política del gobierno de Duque ha favorecido el recrudecimiento del conflicto en algunos territorios, lo que ha afectado la seguridad de las lideresas y defensoras lesbianas, bisexuales y trans. A pesar de esto, desde Colombia Diversa hemos logrado consolidar alianzas con organizaciones de mujeres y posicionar las exigencias de las personas LGBT ante el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR), mejorando las condiciones para la participación, el liderazgo y la incidencia de las mujeres LBT en espacios de construcción de paz.

En este nuevo gobierno hemos identificado tres grandes retos para la construcción de una paz incluyente. El primer reto es poder aprovechar la oportunidad que representa la elección de un gobierno progresista que, al menos formalmente, incluye en su discurso y en su agenda los asuntos de mujeres, personas LGBT y paz. Este cambio, respecto del gobierno Duque, es clave para retomar la implementación del Acuerdo Final de Paz (AFP) y aumentar esfuerzos en materia de seguridad para que las mujeres LBT puedan participar activamente de la construcción de paz en sus territorios. En el plan de gobierno de Petro se encuentran los asuntos de paz de forma transversal, se incluye un capítulo enfocado en las mujeres, otro en la paz y se incluyen algunas promesas específicas para las personas LGBTIQ+. Asimismo, se plantea una perspectiva de enfoque interseccional que reconozca la diversidad étnica, cultural, sexual y de género, ciclo vital y nivel de in-


greso para las mujeres. No obstante, aún no es claro de qué forma se piensa asegurar la inclusión del enfoque de género en la implementación del AFP, ni cuáles son las metodologías e indicadores a partir de los cuales se va a realizar seguimiento a las medidas para las personas LGBT. Esta es una oportunidad política para robustecer el seguimiento a la implementación del AFP desde la sociedad civil.

El segundo reto es lograr que la influencia de la vicepresidenta electa Francia Márquez no quede en el papel. En Colombia, el cargo de la Vicepresidencia no ha representado un poder político de suficiente influencia en la toma de decisiones de los gobier-

Más allá del gobierno de turno, la sociedad civil es clave en la construcción de una sociedad más justa, incluyente y en paz.

nos de turno. En este caso, Márquez, quien tuvo una votación considerable en la consulta partidista del Pacto Histórico y representa a sectores de la sociedad históricamente marginados, logró movilizar votos con la esperanza de un cambio en la vida digna (“Vivir sabroso”) de las personas desde una lógica de género, territorial y étnico-cultural. Es momento de hablar sobre las necesidades de las mujeres y personas LGBTQ desde una mirada interseccional. Sin embargo, existe un riesgo latente de instrumentalización de su figura y lo que representa, por lo que es importante ejercer presión ante el presidente electo para que realmente incorpore los aportes de su fórmula vicepresidencial.

El tercer reto es proteger los avances en el reconocimiento y protección de los derechos de las personas LGBTQ frente a posibles retrocesos. Si bien el nuevo gobierno ha afirmado ser de corte progresista e incluyente, ha estado dispuesto a hacer alianzas que pueden poner en riesgo los derechos adquiridos de las personas LGBTQ. Por ejemplo, durante su campaña hizo alianzas con sectores evangélicos y se ha aliado con partidos tradicionales como el conservador para asegurarse una mayor gobernabilidad. Además, aunque las mujeres tienen un lugar importante en su plan de gobierno, esta inclusión se ha dado principalmente desde una perspectiva binaria de las mujeres cisgénero y heterosexuales. Por esta razón, es más probable que en caso de tener que hacer cesiones, se negocie sobre los intereses de las personas LGBT, antes que frente a los de las mujeres cisheterosexuales.

Tener en cuenta estos retos es clave para adecuar nuestras estrategias de incidencia, pues más allá del gobierno de turno, el trabajo realizado desde las organizaciones de la sociedad civil es esencial en la construcción de una sociedad más justa e incluyente, y en la transformación de las realidades de las mujeres y personas LGBTQ en su cotidianidad que permitan la consolidación de la paz. 

Referencias

Grupo de Género en la Paz (GPAZ) (2021). *La paz avanza con las mujeres. III Informe de observaciones sobre los avances en la implementación del enfoque de género del Acuerdo de Paz*. GPAZ. https://generoy paz.co/informes/gpaz_informe_2021.pdf

MUJERES DE SNG

A TONO CON UN GOBIERNO PARA EL “BUEN VIVIR”

El Mochilón de Cabuya de Fique recoge los elementos necesarios para armonizar la vida, como propuesta que se alinea al momento político que vive la nación colombiana con la elección de Gustavo Petro.



TEXTO: CABILDO
INDÍGENA DEL
RESGUARDO KANKUAMO
FOTO: OMAIRA
CARDENAS, ASESORA
JURÍDICA PROYECTO



En momentos en los cuales un grupo significativo de mujeres indígenas de la Sierra Nevada impulsan la iniciativa del Mochilón de Cabuya de Fique, la cual destaca los saberes y las prácticas ancestrales como herramientas de los pueblos indígenas de Gonawindua, para armonizar los procesos de violencia desarrollados en su contra, en especial contra las mujeres, llega al máximo cargo de la nación colombiana el dirigente Gustavo Francisco Petro Urrego, con las prerrogativas de su propuesta de gobierno “Colombia, potencia mundial de la vida”, para regir los destinos de la nación colombiana durante el periodo 2022-2026.

Esta propuesta está dirigida a generar un nuevo contrato social desde las regiones, que recoja las “diversidades de la nación, para entrar por fin en una era de paz cuyo rostro sea una democracia multicolor, expresión de los mandatos ciudadanos, que haga

realidad la igualdad, una economía productiva que genere riqueza basada en el trabajo y la protección de la casa común”, lo cual coincide con la apuesta de paz que los pueblos indígenas, en cabeza de las mujeres wiwas, arhuacas y kankuamas le ofrecen al país desde su cosmogonía respecto del cuidado de la vida; tan concordante con temáticas vigentes como las respuestas ante el cambio climático, la construcción de la paz en los territorios, y la recuperación y protección de la vida, basados en el modelo del Buen Vivir.

Desde ahí se abren posibilidades para posicionar e incidir con el Mochilón de Cabuya de Fique ante problemáticas que hoy afronta la humanidad, ubicándolo en un alto grado de pertinencia frente a las acciones encaminadas a la protección de la Madre Tierra, ya que supera la visión instrumental de la naturaleza y la ubica en una relación sagrada de la que solo hacemos parte, ratificando el papel milenar de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada, a quienes se les ha encomendado su salvaguardia.

La elaboración incluyente del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno que se posesionó el 7 de agosto hace que los territorios, en su pluriculturalidad y multisectorialidad cobren relevancia y, con ello, la participación de las mujeres indígenas, tras el anuncio del primer Diálogo Regional Vinculante realizado en Santa Marta el día 27 de julio, escenario donde algunas de ellas fueron convocadas junto con sus autoridades, para plantear cada una de las propuestas que se han venido concertando durante los años recientes, entre estas, su papel protagónico en la sanación y el restablecimiento del equilibrio ante todas las formas de terror, sobre la base de superar la violencia y destrucción de la vida como paradigma victorioso, y de los modelos de desarrollo que en la actualidad se implementan, en una clara destrucción de la Madre Tierra, validando lo imprescindible de la apertura a diálogos interculturales para el manejo de los desacuerdos.

Esto implica superar los ciclos históricos y estructurales de violencias que



Encuentro de intercambio de Experiencia sobre Acceso a Justicia Mujeres y familias indígenas
Lugar: Pueblo Bello, 30 y 31 de mayo de 2022

enfrentan directamente las mujeres sobre sus Territorios-Cuerpos-Memoria, en su alcance transformador de los proyectos de vida individual, familiar y colectivo que convocan, además, la coordinación interjurisdiccional con la justicia ordinaria y los escenarios de justicia transicional hacia una apuesta a través de la impronta tradicional que los pueblos indígenas han llamado el Buen Vivir.

Las mujeres indígenas cumplen un papel fundamental en todo este proceso, tarea que está ligada a su relación íntima con la Madre Tierra y la Ley de Origen, porque en ellas están implícitos los materiales físicos y espirituales que necesita la sociedad para adelantar un proceso de armonización y sanación, sobre el entendido fundamental de que ellas son la memoria viva, lo cual se traduce y reconoce como constructoras de paz desde la Resolución 1325 del año 2000.

“Colombia, potencia mundial de la vida” coincide con la apuesta de paz que los pueblos indígenas, en cabeza de mujeres wiwas, arhuacas y kankuamas le ofrecen al país.

A lo largo y ancho del territorio nacional debe destacarse el papel de las mujeres indígenas de Colombia en la generación de esas transformaciones de pensamiento, las cuales fueron claves en la elección del nuevo mandatario que estará en el Palacio de Nariño. Unido a eso, el 18 de junio de 2022 fue un día histórico para el estamento nacional; ese día, la lideresa indígena del Pueblo Arhuaco, Leonor Zalabata, ungió al electo mandatario como “Presidente del Corazón del Mundo”, designación

que tiene unos alcances espirituales muy importantes para los cuatro pueblos indígenas que perviven en el macizo montañoso.

De la mano con lo anterior, la propuesta del gobierno Petro Urrego se centra en un modelo de cogobernanza, una valiosa herramienta para ser posicionada dentro del Plan de Desarrollo 2022-2026, claro está, con el concurso de las mujeres indígenas de la Sierra Nevada de Gonawindua, quienes deben apropiarse de las vocerías en distintos espacios para posicionar las necesidades que hoy padecen, y el colectivo de mujeres Colombia con el Pueblo Colombiano. **FM**

Referencia

Tomado de <https://gustavopetro.co/programa-de-gobierno/temas/>

RETOS PARA UNA COLOMBIA

“POTENCIA MUNDIAL DE LA VIDA”

Los desafíos de Gustavo Petro son múltiples; sin embargo, queremos referirnos a tres relacionados con la construcción de la paz: recuperar, comprender y aportar.



TEXTO Y FOTO:
**CORPORACIÓN
HUMANAS**

El Acuerdo Final de Paz (AFP) fue un hito histórico en un país cansado de la guerra. A pesar de los tropiezos, la duración de los diálogos, el no al plebiscito y las campañas mal intencionadas de una derecha embelesada o beneficiada con la guerra, se logró un acuerdo que propone una ruta para construir la paz en Colombia. Un acuerdo con más de 100 medidas de género para las mujeres y las personas LGB-TIQ+ en los seis puntos del AFP.

Recuperar el AFP es el pasaporte para que el nuevo gobierno cierre la grieta de paz que el de Iván Duque abrió por

su falta de voluntad política y su enfoque de “Paz con legalidad”, caracterizado por la militarización creciente de territorios, la autorización de las fumigaciones de cultivos considerados ilícitos y la malversación del dinero de la paz territorial.

El AFP debe ser recuperado, corregida su implementación y aceleradas las medidas dirigidas a las periferias históricamente excluidas de este país, entre las prioritarias las de tierras, ali-

El AFP debe ser recuperado y las medidas dirigidas a las periferias históricamente excluidas de este país se deben acelerar.

mentación, educación y derechos laborales para la población rural. Sobre todo, las medidas de género, ya que, por ejemplo, no se ha entregado una sola hectárea a las mujeres.

En términos generales, ya está creada la arquitectura institucional para poner en marcha muchos de los puntos del AFP, con lo que el camino se aligera y no se requiere de grandes transformaciones legales, se trata de *recuperar* el ánimo de la paz.

COMPRENDER LA AGENDA DE MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD

Urge la reactivación de la paz de la mano de las mujeres, no como un aspecto adicional, sino como una estrategia principal para impulsarla. Las medidas de género no han avanzado por falta de voluntad política.

Las organizaciones de mujeres y feministas hemos exigido y sostenido la paz cuando en tiempos de guerra y conflicto armado las respuestas de los gobiernos han sido militares y de abuso de la fuerza. Las feministas estamos promoviendo una Agenda de

Mujeres Paz y Seguridad dinámica que contemple los problemas que hoy resultan acuciantes: la migración y el exilio; el impacto del covid-19; la protesta social; la protección de las defensoras de dere-

chos humanos y del medio ambiente; el narcotráfico. Todos estos temas deben leerse y atenderse desde una perspectiva de seguridad humana feminista.

Comprender la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad, especialmente la Resolución 1325 de 2000 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para incluirla en la agenda de gobierno no es solo un reto, sino un acto de democracia y justicia de género. Es imperioso generar diálogos con organizaciones de mujeres y feministas en todo el país para avanzar hacia el primer Plan Nacional de Acción de la Resolución 1325 para Colombia.

APORTAR A LA PAZ TOTAL


Este es quizás el reto más importante del nuevo presidente. Es necesario *aportar* nuevas miradas para identi-

El reto de aportar a la paz total de Colombia requiere de la innovación, la inteligencia y la nobleza del nuevo gobierno.

ficar las formas e imbricaciones de la guerra, el variante carácter de sus protagonistas y las relaciones perversas con las necesidades de la población y los vacíos institucionales tanto en las ciudades como en las áreas rurales. Esta realidad impone la construcción, desde cero, de alternativas de negociación y reactivación, así como de metodologías que permitan avanzar en una agenda con el ELN, proponer una salida contundente, pero no vio-

lenta, con las disidencias, y aprovechar el concepto de multicrimen que introdujo Petro durante su campaña para afrontar la hidra del narcotráfico.

El reto de *aportar* a la paz total de Colombia requiere de la innovación, la inteligencia y la nobleza del nuevo gobierno. El proceso de La Habana dejó temas por fuera del AFP que deben atenderse para convertir al país en una potencia mundial de la vida y que le aportan sostenibilidad a la paz total: el derecho al agua, la soberanía alimentaria, el cambio climático, energías renovables, paridad política, la lucha contra el racismo y clasismo institucionales.

Los primeros 100 días de gobierno deberán contemplar acciones para *recuperar* el AFP, *comprender* la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad y *aportar* a la paz total. 



UN TIEMPO PARA LA REALIZACIÓN DE NUESTROS SUEÑOS

Las mujeres somos conscientes de que la paz solo puede construirse desde el trabajo, el compromiso y el diálogo de saberes diversos.



TEXTO Y FOTOS:
**TEJIDO MUJER
CXHAB WALA
KIWE- ACIN /
CORPORACIÓN
DE APOYO A
COMUNIDADES
POPULARES -
CODACOP**



El proceso electoral marcó un hito que reafirma y potencia el trabajo que lideran las mujeres indígenas nasa del norte del Cauca. Nunca antes las mujeres que integran el proceso del Tejido Mujer de la Cxhab Wala Kiwe, y que acompañamos desde Codacop, se habían sentido tan participes del escenario político. Este proceso que promueve y defiende los derechos humanos y apoya la defensa de los territorios cuenta, además, con el aporte solidario de FOKUS, a través de un proyecto que se implementa en 22 territorios indígenas de 8 municipios del departamento del Cauca.



Dibujando el territorio con rostro de mujer.

Sentimientos de gozo y esperanza avivan a las mujeres nasa en este momento y, por supuesto, a quienes integramos el equipo de Codacop y aprendemos a su lado el incesante y convencido trabajo por la defensa de *Uma Kiwe*, la Madre Tierra. Ellas, cuyas historias han protagonizado la fuerza de resistir los avances de un proyecto político y económico que a través de la militarización ha impactado sus vidas, sus cuerpos y la vida de sus comunidades, hoy se sienten a las puertas de un momento histórico para el país, para las mujeres, para los pueblos indígenas, para las poblaciones más empobrecidas, discriminadas y excluidas; para aquellos cuerpos racializados, marginados, explotados, violentados y para todo ser que represente ese grupo que la electa vicepresidenta denomina “Las-lxs nadies”.

Tal emoción no es para menos, pues el logro del Pacto Histórico, que llevó a Gustavo Petro a la presidencia de la república, siendo una elección muy importante para las luchas y los sueños de los movimientos sociales y de quienes le apuestan al cambio en el país, no sería lo mismo sin la presencia de Francia Márquez Mina; una mujer que representa con su historia de vida el impacto de las discriminaciones y violencias que puede afrontar una mujer negra, rural, cabeza de familia, defensora ambiental y habitante de un territorio en disputa por la presencia de grupos armados.

Sienten las mujeres nasas que, junto con Francia y su filosofía del Vivir Sabroso como sinónimo de vivir dignamente, con tranquilidad y sin miedo, es posible pensar en la realización del *wēt wēt fxizenxi*, el Buen Vivir, como proyecto colectivo de pueblos, de mujeres y hombres indígenas. Una es-

peranza que además se fortalece con la elección de la primera senadora indígena, la lideresa nasa Ayda Quilcué y la asignación de otros líderes y lideresas indígenas y afros en otros cargos públicos.

Aquella apropiación de este momento a través de la alegría y la esperanza es proporcional al enorme trabajo que lideraron desde el evento que denominaron “El Viento del Sur – La Minga por el Cambio”, un recorrido por el suroccidente del país por medio del cual convocaron al voto responsable, cuerdo y consecuente con la memoria

Nos proponemos contribuir a este proceso fortaleciendo las voces de las mujeres, potenciando liderazgos y diálogos a favor de la construcción de paz territorial.


histórica que demandaba la necesidad de un cambio político, adhiriendo desde la palabra a más personas al proyecto de país que promete este nuevo gobierno.

Bien saben ellas que apenas se abre la puerta es necesario, como bien lo enseñan las mayores y mayores, abrir el camino desde la disposición espiritual y la fuerza de la palabra, para expandirse hacia nuevos trayectos; que una meta ganada es apenas un paso hacia el sueño de construir un mundo mejor, digno y viable para la vida de todas personas y seres que habitan el territorio nacional. Saben y sabemos, además, que seguramente los obstáculos van a ser muchos, que se avecina el gran reto de reconstruir un Estado que ha sido cómplice de la barbarie, la injusticia,

la desigualdad, el despojo y la guerra, y que es necesario llenar de nuevos sentidos, voces, visiones y formas todo el ejercicio político y de gobernabilidad.

Los retos son enormes, las preocupaciones muchas y el compromiso del trabajo sigue intacto. Se seguirá muy de cerca, apoyando, proponiendo, aportando y haciendo veeduría. Por esta razón, nos proponemos desde Codacop, y junto con las mujeres indígenas, acompañar activa y propositivamente los años que le sigan al gobierno de la paz, de la esperanza, de las mujeres. Asimismo, contribuir de manera

contundente a este proceso fortaleciendo las voces de las mujeres, potenciando liderazgos y diálogos a favor de la construcción de paz territorial; una paz sin armas ni armados, en la que todas, todos y todxs gocemos plenamente de la vida digna y con la alegría de habitar territorios seguros.

Nos proponemos trabajar arduamente por lograr la formulación del Plan de Acción Nacional de la Resolución 1325; nos proponemos articular acciones para avanzar en la implementación de las disposiciones del Sistema Integral de Justicia, Verdad y Reparación; aportar a la implementación del legado de la Comisión de la Verdad; incidir en la implementación de medidas a favor de la justicia para las mujeres; y participar en el ejercicio de protección de las defensoras. Por último, nos comprometemos, en general, a aportar desde nuestro quehacer a la construcción de un país en paz. 

Referencias

Tejido Mujer ACIN, <https://www.facebook.com/tejidomujer>

LOS FOGONES DE LA MEMORIA

– CARTOGRAFÍAS PARA LA REEXISTENCIA

Los Fogones de la Memoria son un proceso colectivo de memoria y construcción de paz liderado por la Corporación Cartografía Sur, el Centro de Promoción y Cultura, el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación y FOKUS en las localidades de Santafé, Usme y Kennedy, en la ciudad de Bogotá.



TEXTO Y FOTO: FOKUS - OFICINA EN COLOMBIA



Desde el año 2021 y lo que va corrido de 2022, en una articulación entre el Centro de Promoción y Cultura, la Corporación Cartografía Sur, el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación y FOKUS hemos desarrollado el proceso denominado Los Fogones de la Memoria en tres localidades de Bogotá, Santafé, Usme y Kennedy. Esto ha sido posible gracias a la alianza con organizaciones locales, en el caso de Santa Fe, con el apoyo de la Asociación Mujeres y Madres Abriendo Ca-

minos; en Usme con Círculos de Paz, y en Kennedy con el Centro de Promoción y Cultura.

Este proceso, que ha girado en torno a la memoria y la cartografía de la reexistencia, ha tenido un importante significado para quienes creemos que la paz se construye en lo territorial, en lo local y que Bogotá también debe ser un territorio de paz.

Un análisis colectivo de este proceso nos permite identificar lo relevante que ha sido para quienes nos hemos involucrado en esta labor. Cartografía Sur lo describe como “una posibilidad de profundizar en conocer los procesos organizativos y los trabajos de resistencia y reexistencia que hay en cada uno de los territorios”; para el Centro de Promoción y Cultura, “el ejercicio de construcción de memoria nos ha llevado a reconocernos a sí mismas como constructoras

de territorios y ese es un aporte que hacemos a la construcción de paz en la ciudad”; para el CMPR “la lectura de la construcción de paz en la ciudad no se hace solo con las víctimas directas del conflicto, sino también desde las mujeres y sus procesos organizativos”, y para FOKUS ha sido “la posibilidad de poder seguir insistiendo en Bogotá como territorio de paz, visibilizando las estrategias de reexistencia y conectando procesos organizativos, institucionalidad y cooperación internacional”.

Instalar un Fogón de la Memoria, partiendo de la magia del fuego y también de lo que ha significado el espacio del Fogón para las mujeres y también para las comunidades en reexistencia, es un acto simbólico con alto contenido político.

Acompañar estos fogones con los Círculos de Paz, hacer de la cuentería un ejercicio que conecta con las comunidades, y que no se hace con aquellas mujeres externas, sino con mujeres jóvenes que han hecho de la palabra una opción lúdico-política potente y respetuosa, en lenguajes que conectan con aquellas con las que son pares ha sido una demostración más del poder de la



Instalación Fogón de la Memoria localidad de USME. Bogotá 2022

palabra y del arte como caminos para la construcción de la memoria y la paz.

Coincidimos también en las emociones que despertó el contramapa en cada localidad, este material impreso, fruto del trabajo colectivo, que con la magia de la ilustradora logra plasmar la manera como las mujeres y las organizaciones locales viven, existen y reexisten en lo local, se refleja en reflexiones como estas: Cartografía Sur resalta que “el verse representadas y representados, en un país en el que la representación de los sectores populares no es lo más común, genera un efecto de reconocimiento” que rompe con las lógicas hegemónicas de los mapas catastrales y muestra la riqueza de los mapas que conciben las personas que habitan los territorios. Para el CPC es “movilizar a la gente desde una estrategia diferente [...] es poner en el contramapa lo que

Los Fogones de la Memoria son “una posibilidad de profundizar en conocer los procesos organizativos y los trabajos de resistencia y reexistencia que hay en cada uno de los territorios”. Cartografía Sur

hegemonicamente no ha estado”. Para el CMPR “estos mapas son mágicos, son ageográficos y atemporales”. Para FOKUS, “El contramapa es una apuesta en sí misma pedagógica, que no se inscribe en las pedagogías hegemónicas”.

Este ejercicio que venimos realizando, en el contexto de un nuevo gobierno que le apuesta a la Paz Total, es una muestra

más de que desde las organizaciones de mujeres y los procesos barriales se vienen construyendo procesos de memoria y paz que deben ser reconocidos y fortalecidos, no cooptados.

Así que seguiremos, mediante alianzas entre nosotros y nosotras, y articulando con otras organizaciones, en el fortalecimiento de la paz

territorial, con las organizaciones de mujeres que construyen memoria y construyen paz, seguras de que el fogón y el contramapa son un ejercicio potente que nos conecta al calor del fuego, de lo colectivo y de la belleza de ilustrar e ilustrarnos con una amplia paleta de colores que refleja lo diversas que son las localidades y lo diversas que se ven a sí mismas las comunidades. **FM**



Foto Fokus,
Maria de Jesús
Cardenas Sandoval,
Centro de Promoción
y Cultura CPC,
Instalación Fogón
de la Memoria en la
localidad de Santa Fe,
Bogotá 2022

